

Ariza en la literatura

EL CID CAMPEADOR



Cruzaron los ríos, entraron a Campo Taranz,
por esas tierras abajo a toda velocidad,
entre Ariza y Cetina mio Cid se fue a albergar;
grande es el botín que obtuvo en la zona por la que va.
Versos 540 y ss. CMC

A principios del siglo XI el califato cordobés se desintegró en numerosos principados islámicos (taifas) con poder militar decreciente. Los reinos y condados cristianos, en el norte de la Península, aprovecharon esta debilidad para ampliar sus territorios y enriquecerse con el cobro de parias (impuestos).

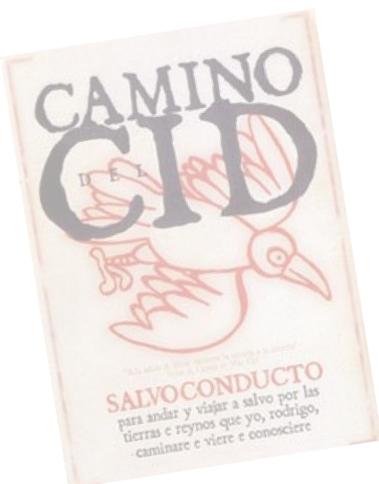
En 1081, Rodrigo Díaz - luego conocido como el Cid Campeador- fue desterrado por su señor, Alfonso VI, rey de León y de Castilla. El Cid abandonó su hogar acompañado por un reducido grupo de fieles, dispuesto a sobrevivir en una Península Ibérica fragmentada en numerosos reinos, principados y condados - cristianos y musulmanes-, que combatían entre sí. Las fronteras cambiaban con facilidad, y las alianzas eran tan frágiles como numerosas.

Tras su muerte, la fama del Cid como guerrero invencible se propagó por los territorios cristianos de frontera, donde se cantaban sus gestas. A finales del siglo XII o principios del siglo XIII, un poeta anónimo immortalizó su figura en un poema que convertiría en uno de los grandes tesoros de la literatura épica de todos los tiempos; el Cantar del Mío Cid. En los tiempos en los que se escribió el Cantar, a principios del siglo XIII, Ariza estaba bajo dominio aragonés. Sin embargo su población era predominantemente musulmana. Aún pueden verse los vestigios de su pasado medieval en sus calles alambicadas bajo el "castillo" o las calles de la morería.

Ariza tiene el honor de aparecer en uno de los poemas épicos más importantes de la literatura medieval, el Cantar de Mio Cid.

La primera parte del poema describe el recorrido que el Cid realizó en su destierro, desde Burgos hasta llegar a Valencia. Penetró en la taifa de Zaragoza a través de Ariza, pasando la noche en los alrededores de la localidad, en un paraje situado entre Ariza y Cetina.

En septiembre de 2019, el **Consortio del Camino del Cid** ideó un salvoconducto; credencial donde el viajero estampa los sellos de las distintas poblaciones por las que pasa. El salvoconducto recuerda al documento que durante la Edad Media se utilizaba para asegurar el paso libre y seguro de viajeros y mercancías.



Ariza es punto de sellado

EL QUIJOTE APÓCRIFO

Otro personaje que también "conoce" nuestra localidad es el Quijote apócrifo o de Avellaneda, publicado en 1614. En esa "versión", don Quijote entra en Aragón por Ariza, pasando por diversas poblaciones, de camino a las justas que se celebran en Zaragoza.

"Caminaron la vía de Zaragoza el buen hidalgo don Quijote y Sancho Panza, su escudero. [...] porque se ofreció en Ariza hacer el propio un cartel y fijarle en un poste de la plaza, diciendo que cualquier caballero natural o andante que dijese que las mujeres merecían ser amadas de los caballeros, mentía, como él solo se lo haría confesar uno a uno o diez a diez; bien que merecían ser defendidas y amparadas en sus cuitas, com lo manda el orden de caballería; pero que en lo demás, que se sirviesen los hombres dellas para la generación con el vínculo del santo matrimonio, sin mas arrequives de festeos, pues desengañaban bien cuán gran locura era lo contrario las ingraticudes de la infanta Dulcinea del Toboso.. Y luego firmaba a pie de cartel:

El Caballero Desamorado"

Capítulo IV, segundo tomo del ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha

